Reseña: Sociología y música. Aportes investigativos para el caso colombiano

Diana Carolina Varón Castiblanco*
Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia

REV. COLOMB. SOC. VOL. 48, N.º 2 JUL.-DIC. 2025 ISSN: impreso 0120-159X-electrónico 2256-5485 BOGOTÁ-COLOMBIA PP. 389-396

Varón Castiblanco, D. C. (2025). Reseña: *Sociología y música. Aportes inves*tigativos para el caso colombiano, *Revista Colombiana de Sociología*, *48*(2), 389-396.
DOI: https://doi.org/10.15446/rcs.v48n2.118149
Este trabajo se encuentra bajo la licencia Creative Commons Attribution 2.5.

* **Magistra en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana y Socióloga de la Universidad Santo Tomás. Actualmente, se desempeña como profesora investigadora de tiempo completo en la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, donde lidera espacios académicos y proyectos de investigación enfocados en la sociología de la música, estéticas del cuerpo, y metodologías cualitativas.**
Correo electrónico: dianavaron@usta.edu.co **ORCID:** https://orcid.org/0000-0001-5592-951X

Introducción

La sociología de la música ha emergido como un campo de estudio dinámico e interdisciplinario, especialmente relevante en contextos culturales complejos como el colombiano. Este ámbito investigativo se distingue por su capacidad para examinar cómo la música no solo refleja, sino que también construye identidades, prácticas sociales y relaciones de poder. En este marco, *Sociología y música: Aportes investigativos para el caso colombiano*, editado por Ediciones USTA y la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, constituye una valiosa contribución al campo. Este volumen colectivo reúne los trabajos de diversas personas investigadoras que abordan la música desde perspectivas sociológicas, culturales e interdisciplinarias, ofreciendo una mirada plural y crítica sobre el papel del sonido en la configuración de identidades, prácticas culturales y procesos históricos en Colombia.

El libro surge como resultado del Congreso Nacional de Sociología de Colombia de 2020, organizado de manera virtual por la Universidad Nacional de Colombia. Dentro de la mesa temática *Sociología de la Cultura*, coordinada por la editora principal y el profesor Nelson Antonio Gómez Serrudo, se presentaron ponencias centradas en problemáticas musicales. La riqueza analítica y la positiva acogida de estas intervenciones motivaron la propuesta de sistematizar y ampliar dichos trabajos en una publicación colectiva. Así, el volumen convoca a investigadores de diferentes regiones del país, quienes desarrollan estudios sobre música con enfoques sociológicos, culturales y políticos, consolidando una visión plural del fenómeno musical en territorios como la región Caribe, el Magdalena Medio, Cali, Tolima, Bogotá y Cundinamarca.

Contextualización del campo de investigación

Antes de adentrarse en el análisis del libro, es fundamental reconocer que los estudios sociales de la música en Colombia han consolidado una tradición teórica y empírica significativa. Obras como *Música y sociedad en Colombia: Traslaciones, legitimaciones e identificaciones* (Pardo, 2009), junto con los aportes de Carolina Santamaría-Delgado (2019), Óscar Hernández Salgar (2014), Juan Sebastián Ochoa (2003) y Ana María Ochoa Gautier, entre otros, han explorado críticamente las intersecciones entre música, raza, nación, género, colonialidad y violencia. En este marco, Ochoa Gautier sostiene que "los sonidos no solo emergen de contextos sociales, sino que son ellos mismos productores de mundos, de relaciones de poder y de formas de conocimiento excluidas por la modernidad colonial" (2019, p. 15), proponiendo una mirada decolonial que cuestiona las jerarquías auditivas occidentales y abre espacio para reconocer las prácticas sonoras populares, indígenas y afrodescendientes como formas de agencia epistémica y resistencia simbólica.

En este contexto, *Sociología y música: Aportes investigativos para el caso colombiano* no pretende inaugurar el campo, sino sumar una voz situada que, desde la sociología, contribuye a ampliar las formas de comprensión

de lo sonoro como vehículo de sentidos sociales, memorias colectivas y disputas culturales, en diálogo crítico con los referentes teóricos y empíricos que han sentado las bases del análisis sociomusical en el país.

Estructura y contenido del libro

El libro se organiza en dos partes principales, cada una dedicada a explorar distintas dimensiones de la relación entre música y sociedad en Colombia. La primera, titulada *"Trayectorias identitarias y estéticas en la música"*, examina cómo las prácticas musicales intervienen en la construcción de identidades colectivas y subjetividades individuales. La segunda, *"Usos y recepción entre lo tradicional y lo moderno"*, profundiza en las dinámicas territoriales, tecnológicas y laborales que atraviesan las prácticas musicales en contextos sociales diversos.

Primera parte: Trayectorias identitarias y estéticas en la música

El primer capítulo, *"Lo sonoro, lo estético y la identidad: lecturas desde la sociología de la música"*, escrito por Diana Carolina Varón Castiblanco, establece un marco teórico para el análisis sociológico de las prácticas musicales. A partir de su experiencia docente en el Seminario de Sociología de la Música de la Universidad Santo Tomás, la autora propone una aproximación que integra lo sensorial y lo simbólico como dimensiones interrelacionadas del fenómeno musical. Varón Castiblanco revisa la tradición teórica de la sociología del arte y la cultura, incorporando aportes de Theodor Adorno (2001) sobre la industria cultural, Raymond Williams (1981) respecto a las estructuras del sentimiento, Pierre Bourdieu (1988) sobre la distinción y el gusto, y Tia DeNora (2000), quien enfatiza los usos sociales de la música en la vida cotidiana. El capítulo cierra con ejemplos de reapropiación musical que ilustran cómo los procesos sonoros participan activamente en la configuración de subjetividades, memorias y sentidos colectivos. Su principal aporte consiste en ofrecer una base teórico-conceptual sólida para el análisis de las prácticas musicales en contextos locales y latinoamericanos.

El segundo capítulo, *"La pipa de la paz: emergencia del rock en el contexto juvenil colombiano (1989–2000)"*, de Diego Alejandro Rodríguez Sanabria, examina la emergencia del rock colombiano entre 1989 y 2001 como expresión cultural decisiva en la configuración de un campo musical emergente. El texto sitúa al rock como lenguaje generacional y herramienta de agencia para las juventudes urbanas, articulando estética sonora, memoria colectiva e identidad juvenil desde un enfoque sociológico. Rodríguez Sanabria se apoya en el concepto de *campo social* de Bourdieu (2010), así como en estudios culturales y de música popular (Cook, 2009; Frith, 1980, citado en García, 2007), para analizar las dinámicas entre productores, músicos y audiencias jóvenes. El capítulo adopta un enfoque metodológico cualitativo basado en el análisis de discos clave del periodo y en entrevistas a músicos y productores obtenidas de medios digitales como podcasts y videos documentales. Su relevancia radica en vincular las prácticas musicales con

REV. COLOMB. SOC. VOL. 48, N.º 2 JUL.-DIC. 2025 ISSN: impreso 0120-159X-electrónico 2256-5485 BOGOTÁ-COLOMBIA PP. 389-396

procesos de configuración identitaria y transformación social, ofreciendo una lectura situada del rock como fenómeno sociológico.

El tercer capítulo, *"Componiendo identidades desde la música de las* FARC-EP *(1989–2008)"*, de Laura Giraldo, presenta una lectura sociológica sobre cómo la música creada por integrantes de las FARC-EP contribuyó a la construcción de identidades colectivas insurgentes entre 1989 y 2008. Desde un enfoque cualitativo, la autora analiza un corpus de canciones compuestas por combatientes en las que se articulan símbolos políticos, afectos y narrativas culturales mediante géneros del folclore colombiano. Ejemplos como *"Marquetalianos"*, de Julián Conrado, y *"Canto, guitarra y fusil"*, de Horizonte Fariano, ilustran la resignificación estética de expresiones como la cumbia, el vallenato, el bambuco o el sanjuanero en clave de resistencia. El análisis combina una lectura estética y discursiva de las composiciones con el estudio del contexto sociopolítico de su producción, mostrando cómo la música funcionó como herramienta de cohesión simbólica y subjetivación política en el conflicto armado. Su contribución al campo de la sociología de la música radica en visibilizar repertorios insurgentes como expresiones legítimas de producción cultural y política.

El cuarto capítulo, *"Con ropa haciendo el amor: Moda, estéticas y políticas del reggaetón en los albores de su globalización"*, de Edward Salazar Celis, ofrece una lectura ensayística que entrelaza vivencia personal, análisis cultural y reflexión crítica sobre el reggaetón como fenómeno musical y visual desde finales de los años noventa hasta la segunda década del siglo XXI. El autor propone una genealogía estética del género centrada en su dimensión visual, performativa y afectiva, rastreando sus raíces afrolatinas —particularmente el reggae panameño y las mezclas caribeñas— como antecedentes fundacionales (Cepeda, 2016). Metodológicamente, el texto se inscribe en un enfoque autoetnográfico donde la experiencia generacional del autor se convierte en una vía para comprender cómo el reggaetón, inicialmente estigmatizado por sectores medios y altos, se consolidó como lenguaje cultural de las juventudes urbanas. A través del análisis de letras, vestuarios, videoclips y performances escénicas de artistas pioneros, el capítulo demuestra que el reggaetón es inseparable del cuerpo y la moda. En esta clave, Salazar explora cómo la estética del género encarna una política del deseo y del goce, en la que la moda no solo viste el cuerpo, sino que se convierte en una herramienta de expresión identitaria y de transformación de los códigos culturales (Marshall, 2010; Rivera, 2009).

El quinto capítulo, *"Territorios de la salsa en Colombia"*, de Nelson Gómez, propone una lectura fenomenológica de la salsa como fenómeno musical, cultural y social, con especial énfasis en su inscripción en contextos urbanos como Nueva York, Cali y Bogotá. El marco temporal abarca desde los orígenes de la salsa en la segunda mitad del siglo XX —en los barrios latinos de Nueva York— hasta su consolidación como género emblemático en la vida urbana colombiana del siglo XXI. El autor adopta un enfoque fenomenológico inspirado en Alfred Schütz (1974) para analizar cómo la experiencia musical se convierte en una forma de conocimiento intersubjetivo

y de construcción de territorialidades afectivas. El capítulo se sustenta en la revisión teórica y la reflexión crítica, articulando estudios etnomusicales y sociológicos (Arteaga, 1990; Ulloa, 1992; Waxer, 1998) para examinar el significado social de la salsa y su papel en la configuración de espacios simbólicos urbanos. Su aporte sociológico radica en resignificar la salsa no solo como práctica estética, sino como forma de sociabilidad urbana, territorialidad festiva y producción cultural situada.

Segunda parte: Usos y recepción entre lo tradicional y lo moderno

El sexto capítulo, "De la música tradicional en su escenario natural a la música en acetato a través de la bocina en los pueblos ribereños del Magdalena", escrito por Edgar Rey Sinning, analiza las transformaciones sonoras y culturales en la región de la Depresión Momposina antes de la llegada de la radiodifusión nacional. El texto se centra en una ventana temporal que abarca la primera mitad del siglo xx hasta el auge del acetato y los sistemas de amplificación rudimentarios, describiendo cómo las bocinas cónicas —instaladas en embarcaciones fluviales que surcaban los ríos Magdalena, Cauca y Chicagua— desempeñaron un papel fundamental en la difusión musical y en la comunicación comunitaria. Estas tecnologías artesanales, que antecedieron al picó y a la radio, permitieron una lenta pero significativa transición entre la música tradicional en vivo y las formas modernas de escucha mediada, resignificando las formas de sociabilidad en las comunidades anfibias. Desde un enfoque metodológico cualitativo, el autor recurre a entrevistas con gestores culturales y músicos locales, así como a registros fotográficos y relatos de memoria colectiva, para reconstruir el lugar simbólico de la bocina como tecnología social y vector sonoro. A través de una mirada sociológica centrada en la cultura popular y la memoria sonora, el capítulo muestra cómo la música grabada modificó prácticas afectivas como el cortejo, las celebraciones religiosas y los carnavales, reconfigurando modos de estar, sentir y comunicar en el territorio.

El séptimo capítulo, "Los trabajadores del mundo de la cultura en el Caribe: una sociología para la valoración y evaluación del trabajo artístico en Colombia", de Juan Carlos Escobar Campos, examina las condiciones materiales y simbólicas del trabajo artístico en el Caribe colombiano, visibilizando cómo la práctica musical se ve atravesada por desigualdades estructurales de orden económico, étnico y territorial. El análisis se sustenta en investigaciones etnográficas desarrolladas desde 2013, complementadas con reflexiones derivadas del contexto postpandemia, e integra experiencias personales del autor como investigador y músico aficionado. Con un enfoque metodológico mixto, el capítulo combina trabajo de campo cualitativo, entrevistas etnográficas y análisis de datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). El grupo poblacional está conformado por músicos, artesanas y artistas vinculados a la tambora en San Martín de Loba y a la gaita en San Jacinto. Escobar dialoga con teorías de la sociología del trabajo artístico (Menger, 2001), la valoración

REV. COLOMB. SOC. VOL. 48, N.º 2 JUL.-DIC. 2025 ISSN: impreso 0120-159X-electrónico 2256-5485 BOGOTÁ-COLOMBIA PP. 389-396

cultural (Heinich, 2011) y los mundos del arte (Becker, 2008), proponiendo una sociología cultural que reconoce la dimensión laboral, afectiva y comunitaria del quehacer artístico. Su aporte radica en situar el trabajo artístico en el centro del análisis sociológico, destacándolo como forma de vida precarizada, pero también profundamente enraizada en dinámicas colectivas y patrimoniales.

El capítulo final, "Mujeres que crean, cantan y tocan carranga en Cundinamarca", de Maryam Velosa, cierra la segunda parte del libro con una investigación que articula folclore, género y cultura campesina desde una perspectiva situada. El texto analiza cómo la carranga —género musical tradicional del altiplano cundiboyacense, históricamente narrado desde una voz masculina— ha sido resignificada por mujeres músicas que, a través de sus composiciones e interpretaciones, elaboran relatos desde el sentir femenino campesino. Las agrupaciones El Son del Frailejón (Guasca), Las Carrangueras del Majuy (Cota), Ventarrón Carranguero (Cucunubá y Sutatausa) y Los Vitocos (Zipaquirá) se configuran como espacios de producción simbólica donde confluyen tradición musical, experiencia rural y lucha por la equidad de género. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo que empleó etnografía virtual —a través de videollamadas, dadas las restricciones del confinamiento por la pandemia de Covid-19—. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a investigadores y gestores culturales, grupos focales con las agrupaciones participantes y un análisis discursivo de canciones clave seleccionadas por los propios actores locales. Este diseño metodológico permitió captar la transformación del contenido lírico de la carranga, visibilizando las disputas simbólicas que enfrentan las mujeres para ocupar un lugar legítimo en la escena musical campesina. El capítulo demuestra que la música carranguera no solo conserva la memoria rural, sino que también constituye un terreno fértil para cuestionar imaginarios machistas y reconfigurar los roles de género desde la voz colectiva de las mujeres rurales.

Análisis de la contribución del libro

Aunque algunos capítulos se inclinan más hacia la descripción que hacia el análisis teórico, el volumen consigue articular de manera eficaz teoría y práctica, lo que lo convierte en una herramienta especialmente valiosa para quienes inician investigaciones sobre lo musical desde las ciencias sociales. La inclusión de listas de reproducción asociadas a los capítulos, lejos de constituir un mero recurso estético o anecdótico, refuerza la comprensión del fenómeno sonoro como experiencia situada, afectiva y corporal, abriendo caminos pedagógicos y sensoriales que enriquecen el análisis sociológico.

Otro aspecto destacable del libro es su capacidad para visibilizar temas y territorios históricamente poco representados en el campo académico. La participación de autoras y autores provenientes de distintas regiones del país, junto con la diversidad de prácticas musicales abordadas —desde la carranga hasta la salsa urbana, pasando por la música insurgente y los

repertorios tradicionales fluviales—, evidencia una voluntad descentralizadora en la producción de conocimiento. Este gesto no solo democratiza las voces que participan del campo académico, sino que también cuestiona las jerarquías epistemológicas que han privilegiado ciertos géneros musicales o enfoques urbanos en detrimento de otras experiencias sonoras.

Asimismo, varios capítulos reflexionan sobre el lugar de la música en los procesos de resistencia, memoria y agencia cultural. En contextos marcados por el conflicto armado, la precariedad laboral o la exclusión de género, la música se presenta no solo como reflejo de las condiciones sociales, sino como herramienta activa de intervención y transformación. De este modo, las experiencias de las mujeres carrangueras, de los músicos de las FARC-EP o de las juventudes rockeras de los años noventa se constituyen en ejemplos elocuentes de cómo lo musical puede articular lo íntimo con lo colectivo, lo estético con lo político.

Conclusiones y perspectivas futuras

Sociología y música. Aportes investigativos para el caso colombiano constituye un aporte significativo para la consolidación del campo de la sociología de la música en Colombia. Al reunir una variedad de investigaciones que exploran el lugar de la música en procesos sociales, políticos y culturales, el libro muestra que lo sonoro no es un mero acompañamiento estético de lo social, sino una forma de estructurar el mundo sensible, relacional y político. Su valor radica, en buena medida, en su capacidad para articular dinámicas locales con marcos teóricos globales, dando cuenta de experiencias musicales diversas sin perder de vista las condiciones materiales y simbólicas que las atraviesan.

Al hacerlo, la publicación plantea interrogantes que pueden orientar futuras investigaciones: ¿cómo se transforman las prácticas musicales frente a las tecnologías digitales? ¿Qué tensiones emergen en las relaciones entre música, género y clase? *¿De qué manera* se moviliza la música como recurso de memoria, resistencia o intervención política?

Recomendado tanto para especialistas en sociología, antropología o estudios culturales como para docentes, gestores culturales y estudiantes, este libro ofrece herramientas para comprender la música como un fenómeno complejo, situado y profundamente social. Lejos de clausurar debates, esta obra inaugura rutas de exploración que serán fundamentales para fortalecer el lugar de la música en las ciencias sociales en Colombia y América Latina.

Referencias

Adorno, T. W. (2001). *Industria cultural*. Siglo XXI.

Arteaga, R. (1990). *La salsa: Historia de un ritmo*. Editorial Planeta.

Becker, H. S. (2008). *Art worlds*. University of California Press.

Bourdieu, P. (1988). *Distinción: Crítica social del juicio estético*. Minuit.

Bourdieu, P. (2010). *Campo y capital cultural*. Akal.

Cepeda, E. (2016). *Reggae panameño: Una historia musical*. Editorial Universitaria.

REV. COLOMB. SOC. VOL. 48, N.º 2 JUL.-DIC. 2025 ISSN: impreso 0120-159X-electrónico 2256-5485 BOGOTÁ-COLOMBIA PP. 389-396

frith, N. (2009). *Music: A very short introduction*. Oxford University Press.

DeNora, T. (2000). *Music in everyday life*. Cambridge University Press.

Frith, S. (1980). *Sound effects: Youth, leisure and the politics of rock 'n' roll*. Constable.

García, J. (2007). *Rock en América Latina*. Siglo xxi.

Hall, S. (1997). *Representations: Cultural representations and signifying practices*. Sage Publications.

Heinich, N. (2011). *Valoración cultural*. Paidós.

Marshall, S. (2010*). Fashion and fetishism*. Berg Publishers.

Menger, K. (2001). *The sociology of art*. Transaction Publishers.

Ochoa Gautier, A. M. (2019). *Sonic agency: Sound, matter, and the coloniality of power*. Duke University Press.

Ospina Romero, J., y Torres, M. (2024). *El sonido que seremos*. Ediciones Uniandes.

Pardo, J. (2009). *Música y sociedad en Colombia: Traslaciones, legitimaciones e identificaciones*. Universidad Nacional de Colombia.

Salgar, Ó. H. (2014). *Los mitos de la música nacional: Poder y emoción en las músicas populares colombianas 1930-1960* (Tesis doctoral, Pontificia Universidad Javeriana).

Santamaría Delgado, C. (2019). Establecimiento y consolidación de la industria del disco en Colombia entre las décadas del cincuenta y el sesenta: Economía, industria cultural y creatividad musical. *Artes: La Revista, 16*(23), 138-156. https://revistas.udea.edu.co/index.php/artesudea/article/view/337827

Schütz, A. (1974). *El mundo vivo de las personas*. Paidós.

Ulloa, J. (1992). *La salsa en Colombia*. Ministerio de Cultura.

Varón, D., Rodríguez, D., Giraldo, L., Salazar, E., Gómez, N., Rey, E., Escobar, J., y Velosa, M. (2023). *Sociología y música: Aportes investigativos para el caso colombiano*. Ediciones usta.

Waxer, L. (1998). *Ladies of the night: Gangster queens of a tropical metropolis*. Duke University Press.

Williams, R. (1981). *Teoría del sentimiento popular*. Siglo xxi.

Zolberg, V. L. (1990). *The artistic critic: A sociology of taste*. Transaction Publishers.